

CHARLOT

SEMANARIO

Director y Proprietario M. NAVARRETE

FESTIVO

Año 1.-Núm. 38

Barcelona 11 de Noviembre de 1916

10 céntimos

HUMORADA

CHARLOTESCA



Entre los más elegantes
Charlot luce su figura

v come con tal finura
que ni se quita los guantes

Ayuntamiento de Madrid

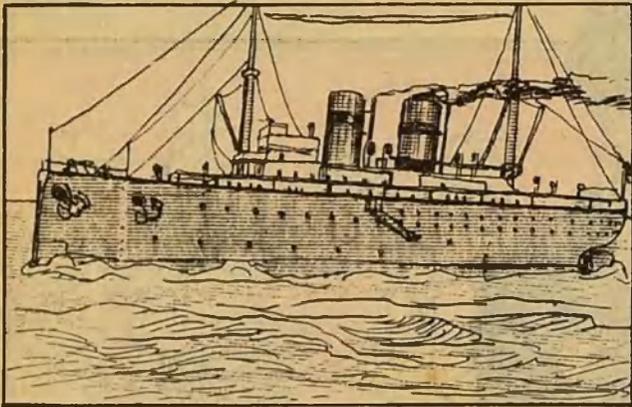
Un viaje curioso



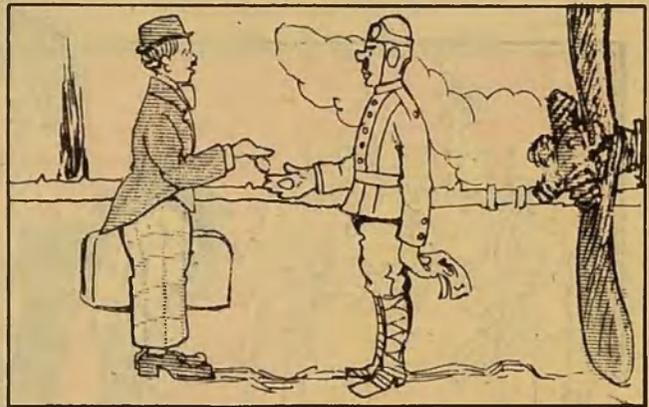
No sabiendo lo que hacer
quiso el mundo recorrer.



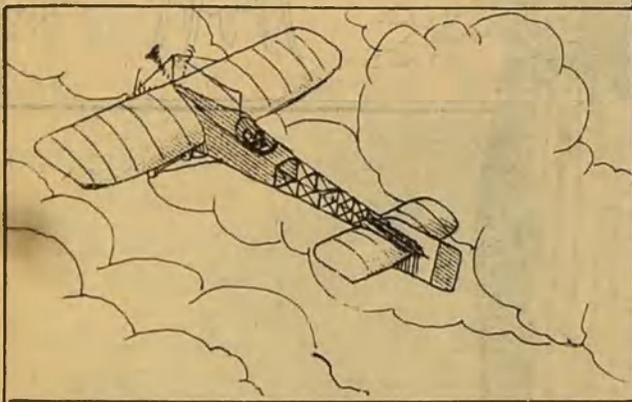
Y puso en los maletines
tres pares de calcetines.



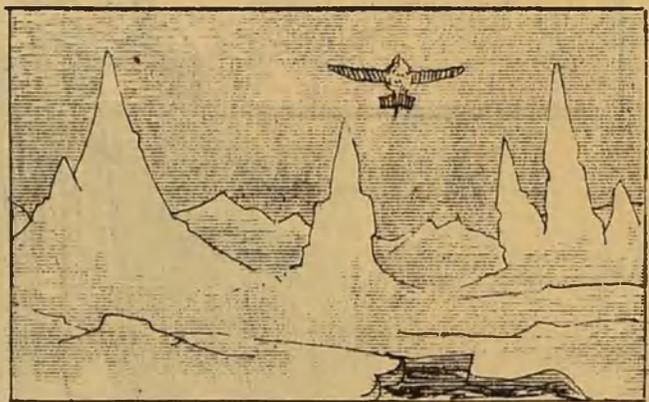
Al punto sacó pasaje
y así principió su viaje.



En cuanto a tierra saltó
un aeroplano alquiló.



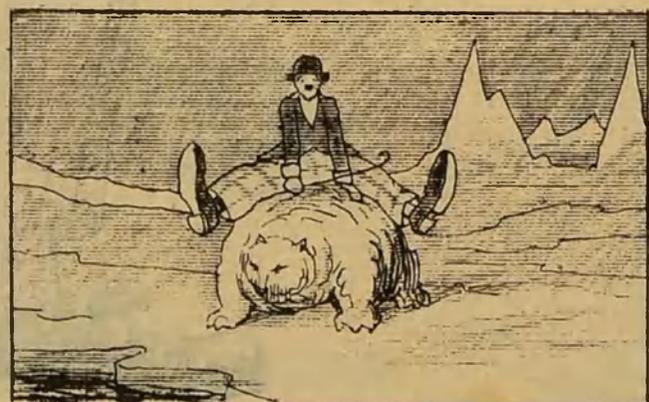
Y más rápido que el viento
se trasladó en un momento.



Donde témpanos tan solo
guarda el misterioso Polo.



Apenas aterrizó
con un oso se encontró.



Y su lomo utilizando
Charlot continuó viajando.

(Continuará)

LA VUELTA EN 80



AL MUNDO DÍAS

palabra imprudente de Picaporte podría comprometer irremisiblemente el negocio.

El inspector de policía se hallaba sumamente perplejo, cuando la presencia de mistres Auda a bordo del *Rangoon*, en compañía de Fileas Fogg, le abrió nuevos horizontes.

¿Quién era aquella mujer?

¿Por qué conjunto de circunstancias había venido a ser compañera de Mr. Fogg?

El encuentro debía haber tenido lugar entre Bombay y Calcuta.

¿Dónde? ¿Era el encuentro obra de casualidad, o el gentleman había emprendido el viaje con objeto de unirse a la encantadora joven?

¡Porque en efecto, era encantadora! ¡Bien se fijó en ella en el pretorio de Calcuta!

Compréndese fácilmente las cavilaciones del agente.

Sospechó que la joven era víctima de un rapto, y esta idea se le incrustó en el cerebro, disponiéndose a sacar de ella todo el partido posible.

Fuese o no casada la joven, había rapto y el esclarecimiento del hecho podría ocasionar al raptor tales dificultades que no pudiese superarlas a fuerza de dinero.

Pero era preciso llegar a Hong-Kong, y Fogg tenía la maldita costumbre de saltar de un vapor a otro, y antes de hacer la denuncia, ya podía hallarse lejos.

Lo importante no era prevenir a las autoridades inglesas y avisar el paso del *Rangoon*, antes del desembarque, lo que era muy fácil, toda vez que el paquebot hacía escala en Singapore y entre esta ciudad, y la costa china existe un cable telegráfico.

Pero antes de obrar, y para proceder con más seguridad, Fix decidió interrogar a Picaporte cuya locuacidad le prometía buen resultado.

Por tanto, se decidió a abandonar el incógnito reconociendo que no había tiempo que perder, en atención a que era el 31 de octubre, y al día siguiente el *Rangoon*, debía tocar en Singapore.

Salió Fix de su camarote con la intención de hacerse el contradicho con Picaporte y manifestarle la mayor sorpresa, y viendo que se paseaba por la proa se precipitó hacia él, exclamando:

—¡Vos en el *Rangoon*!

—¡Mr. Fix a bordo!—respondió Picaporte asombrado por la presencia de su compañero de travesía en el *Mongolia*,—¡Como! ¡Os dejé en Bombay y os encuentro en la vía de Hong-Kong! ¿Hacéis también la vuelta al mundo?

—No, no;—respondió Fix.—tengo intención de detenerme en Hong-Kong, al menos durante algunos días.

—¡Ah!—dijo Picaporte, que quedó un momento suspenso.—¿Cómo no os he visto desde nuestra salida de Calcuta?

—Me he mareado y he pasado el tiempo acostado en mi camarote. El Golfo de Bengala no me prueba como el Océano Indico. ¿Y Mr. Fogg?

—¡Tan bueno y tan puntual en su itinerario! ¡Ni un día de retraso! ¿No sabéis que traemos con nosotros una señora?

—¡Una señora!—replicó el agente, fingiendo no comprender lo que Picaporte le decía.

Picaporte le puso al corriente en breves palabras, de su historia: le refirió el incidente de la pagoda de Bombay, la adquisición del elefante al precio de dos mil libras, el *sutty*, el rapto de Auda, la sentencia del tribunal de Calcuta y la libertad bajo fianza.

Fix que reconocía la última parte de estos incidentes, fingió ignorarlos todos, y Picaporte se dejó llevar por el encanto de referir sus aventuras ante un oyente que las oía con tanto gusto.

—¿Tiene vuestro amo intención de llevar consigo esa joven a Europa?—preguntó Fix.

—¡Ca! Vamos a dejarla en casa de un pariente suyo, rico comerciante de Hong-Kong.

—¡Mis planes por tierra!—dijo para sí el detective disimulando su despecho,—¿Queréis un vaso de gin, Mr. Picaporte?

—Con mucho gusto, Mr. Fix. ¡Brindemos por nuestro encuentro en el *Rangoon*!

Desde aquel día fueron frecuentes las entrevistas de Picaporte y el detective, pero éste se encerró en una extrema reserva y no trató de hacerle hablar.

Una o dos veces únicamente vió a mister Fogg, que permanecía en el salón del *Rangoon*, ora acompañando a mistres Auda, ora jugando al Whist, según su invariable costumbre.

(Continuará)

LA VISION DE UN CHINO

(CUENTO)

Pues señor, en una ocasión había un chino llamado Karkaroja, que vivía en una casa de cartón muy bien recortada en las inmediaciones de un lago rojo con listas azules.

Karkaroja era el chino más malo de aquellos contornos.

Todos los días salía de caza y cuando no encontraba gorriones para saciar su sed de sangre, mataba a los chicos que se encontraba al paso y después se los comía vivos con una frescura despatarrante.

Pero este tío chino era supersticioso y más tonto que un botijo; de aquí que todo le pareciera que iba contra él, quitándole muchas veces el sueño.

Una noche de plácida luna chinesca, se quedó aletargado por el opio en la plataforma de bambú que le servía de cama y de mesa ministro para despachar el correo y pintar postales.

De repente se incorporó y gritó en chino correcto, lo que yo les voy a traducir al castellano:

—¡Aparta, pálida sombra!

Y sus ojos de mochuelo viudo se le inyectaban en sangre.

La visión que tenía delante era Charlot, el propio Charlot de carne y hueso, que sabiendo las maldades de Karkaroja, y encontrándose de paso por aquellos lugares, se presentaba con objeto de hacer una buena obra.

—¡No te acerques!. . . No me mates y pídemelo lo que quieras—siguió diciendo el chino asustado con las originales contorsiones del artista.

—¡Vengo por tu alma de cántaro!—vociferó Charlot.

—No la tengo... se me ha perdido. ¿Quieres otra cosa? ¿Quieres medio kilo de arroz con cebolletas del Mikado?

—¡No!

—¿Quieres dos tortas que me sobran de la fiesta de la luna?

—Las tortas te las voy a dar yo como sigas haciéndote el tonto.

—Pues dime de una vez lo que quieres.

—Tu alma.

—¿Pero quién eres tú?

—Yo soy Charlot, sobrino de Buda, y voy recogiendo criminales como tú para llevármelos al infierno.

—¡Perdón, perdón... díle a tu tío que prometo ser bueno!

—No me fío de promesas.

—Lo juro por estos.

Y el chino se besó los pies repetidas veces.

—Repito que no te creo.

—Entonces ¿Qué pruebas he de darte de mi arrepentimiento?

—Una sola.

—¿Y me dejarás tranquilo?

—Sí.

—¿Dónde escondes tus tesoros?

—No tengo ni una perra.

—¡Mientes! Ea, vente al infierno, donde pienso cocerte como a un moniato.

—¡No... espera... espera, no. ¿Es mucho el dinero que necesitas?

—Tu peso en oro.

El chino estuvo a punto de tirarle la pipa del opio, pero el miedo de verse cocido al vapor le obligó a contenerse.

Después se arregló la coleta y le hizo sentar a Charlot sobre la tarima.

—¿No podrías rebajar algo el peso?—le dijo con familiaridad.

—Todo cuanto quieras.

—Magnífico. ¿La quinta parte?

—Bueno. Trae un serrucho y te iré cortando pedazos hasta dejarte en un quinto de peso.

—¿Pero que diablo dices?

—Lo que digo es que me canso de esperar y ya no hablo más. ¡Ea! Vente conmigo.

Charlot le puso su cayado al cuello y tiró con fuerza.

—¡Perdón, perdón!

—¡Suelta la mosca!

—¿Y que harás con tanto dinero?

—Un templo.

—¿Y no sería mejor una plaza de toros?

—Eres un animal, chino maldito.

—Está bien; no te incomodes. Haremos un templo.

Karkaroja se limpió el sudor que bañaba su frente, y abriendo una trampa en el suelo, bajó con el aparecido unos treinta y cinco escalones.

Aquello era un pozo con todas las de la ley.

Ya en el fondo, entraron por una estrecha galería, yendo a parar a una habitación redonda.

Allí tenía el chino su caja de caudales de la que sacó diferentes sacos de monedas de oro.

—¡Tanto como me ha costado ganar este dinero!—suspiraba.

—Pues con él vas a comprar un sillón junto al que tiene Buda.

—Y tú crees que me perdonará?

—Si él no te perdona te vendrás conmigo y ya verás que bien lo pasaremos.

—¿No me engañas?

—¿Como quieres que mienta un sobrino de tu Dios?

—Es cierto... dispensa.

Al día siguiente, y en la mejor plaza de Kakarrika, ciudad china de mucha importancia, se empezaron las obras del templo, bajo la dirección de Charlot.

Y había que ver la cara de los chinos durante las obras.

Los más ancianos recordaban haber visto un templo tan original.

A los cuatro meses de trabajar quedó el edificio terminado.

Karkaroja, más tranquilo con la amistad que le dispensaba el sobrino de Buda, iba dejando sus criminales instintos, y en vez de matar chiquillos les compraba caramelos y pelotas de goma.

Pero aquel templo era su obsesión. Tanto, que al verlo terminado le preguntó a su amigo:

—¿Me podrás decir que significa este salón espléndido, lleno de sillas? ¿Para que sirve aquella garita del fondo? ¿Qué vas a pintar en la tela blanca?

Charlot se quitó el sombrero y exclamó:

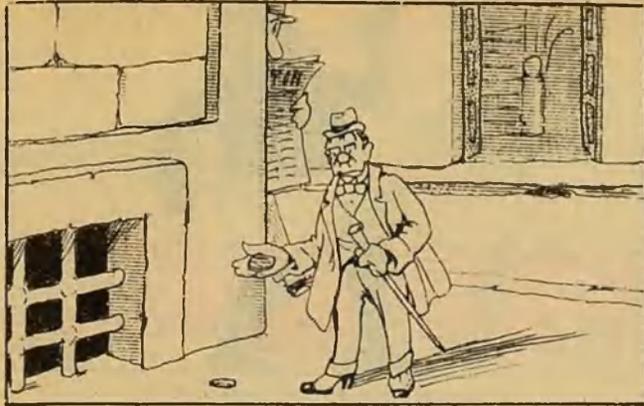
—Este es el templo de los niños a quienes tu has perseguido hasta hoy, y a los que en descargo de conciencia les proporcionas su felicidad. ¡Esto es un Cine!

El chino cayó de rodillas delante de la pantalla y entregó a Buda su alma.

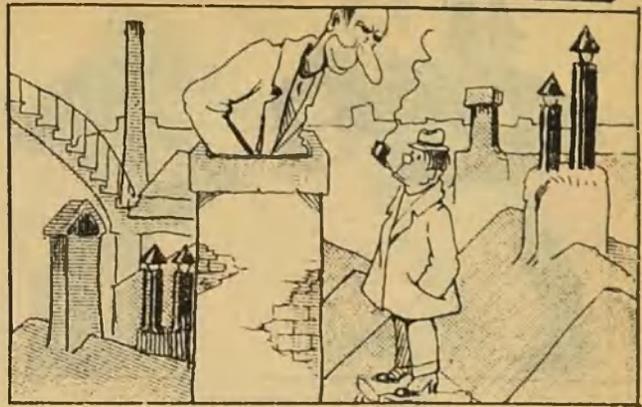
Este fué el origen del Cine en la China, según me contó una vieja parienta de Karkaroja.

Y colorín colorado...

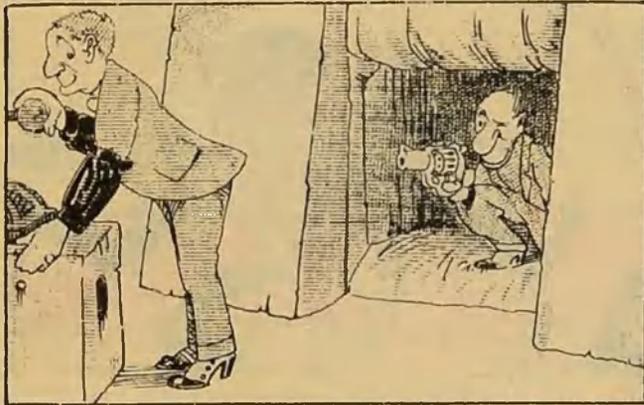
Joaquín Arques



Paseaban tranquilamente nuestros detectives, cuando al volver una esquina se encontró el insigne Tragavientos, dos duros; pero eran sevillanos.



—Por el hilo se saca el ovillo, dijo Cocoliche. No cabe duda que aquí debe estar el escondrijo de los monederos falsos.



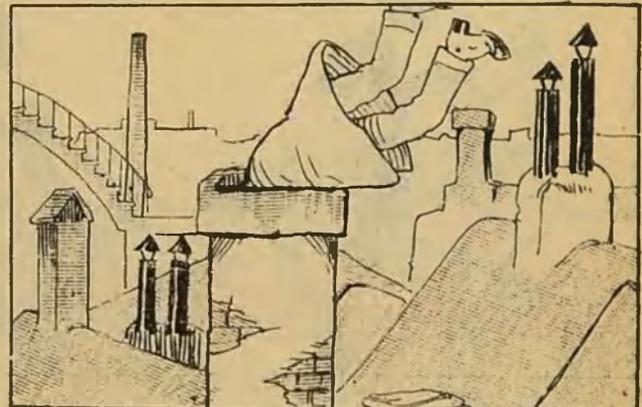
Y después de introducirse por la chimenea, llegó hasta el desván donde encontró a un individuo que estaba troquelando las falsas monedas.



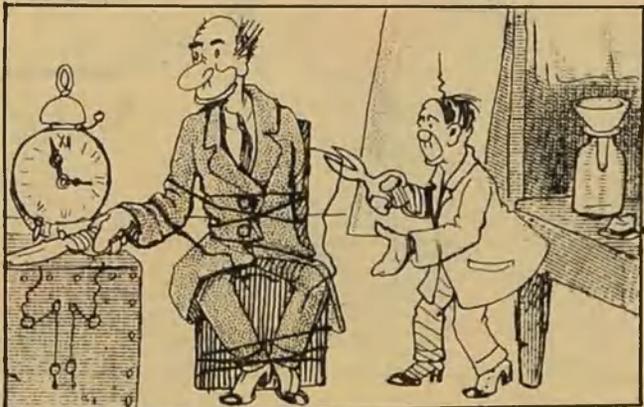
Rápido como el pensamiento, lo asió por el pescuezo, pero al mismo tiempo unos cuantos vigorosos brazos le hacían soltar la presa...



y en poco rato se vió fuertemente atado y reducido a la impotencia, junto a un infernal aparato que le anunciaba su próximo fin.



Cansado Tragavientos de esperar inutilmente a su compañero, y sospechando que le hubiera sucedido algún percance, decidió ir en su busca...



Llegando tan a tiempo, que solo faltaban algunos minutos para que estallara el artefacto.



—Tu oportunidad me ha salvado, amigo!
—Y que vamos hacer ahora?
—Primero almorzar... y luego...
(El que lea el número próximo se enterará de lo que había discurrido Cocoliche).

(Continuacion)



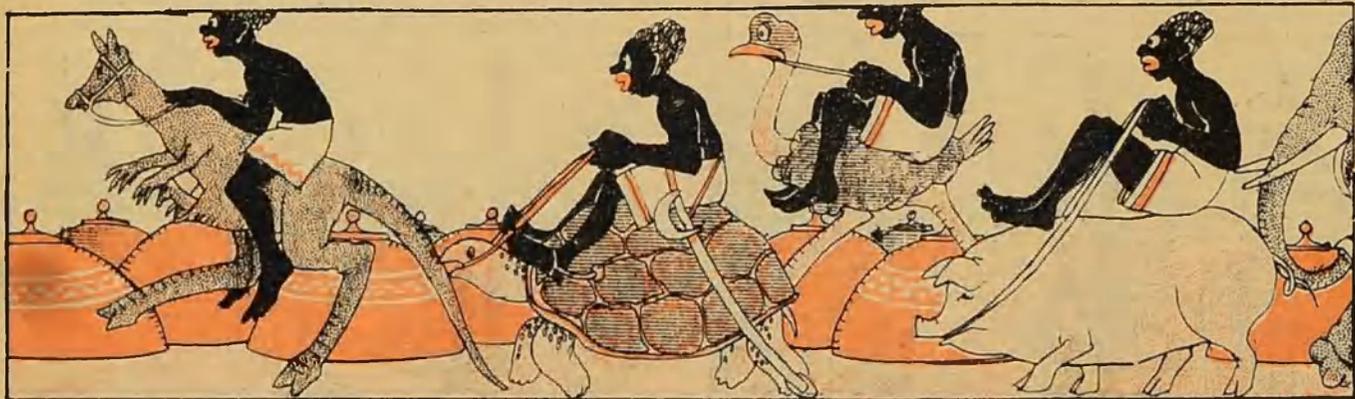
El rey Tango agradeciendo tal favor a Charlot hizo ministro de Interior.



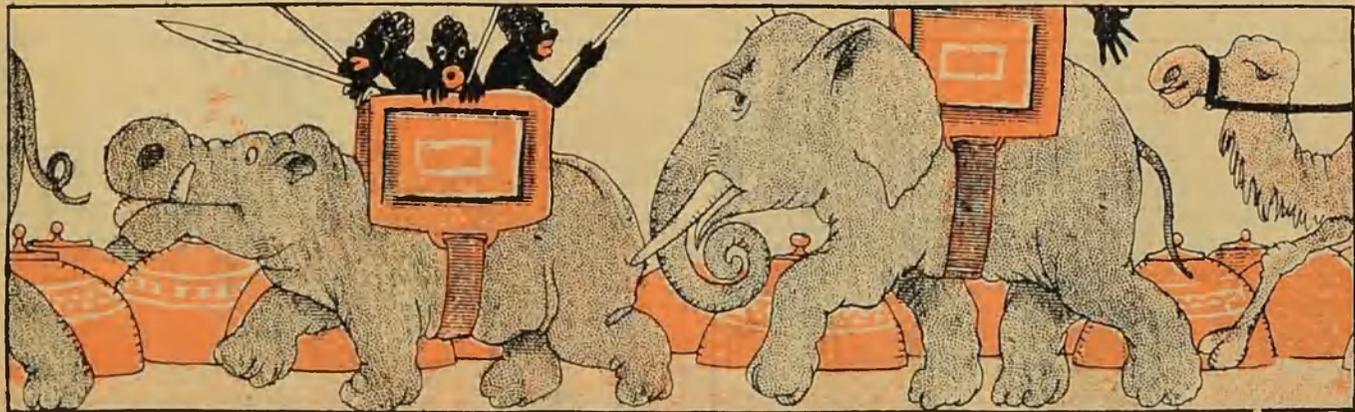
Y queriendo demostrar su fuerza armada la señal manda tocar de gran parada.



Desfiló la marcial infanteria con la banda militar que ensordecia.



Iba luego la feroz caballeria recalcando su marcada gallardia.



Y al final iban recios y pesados unos cuantos automóviles blindados.



Y Charlot al rey Tango le decía que a su pueblo iba a buscar cuanto tenía.



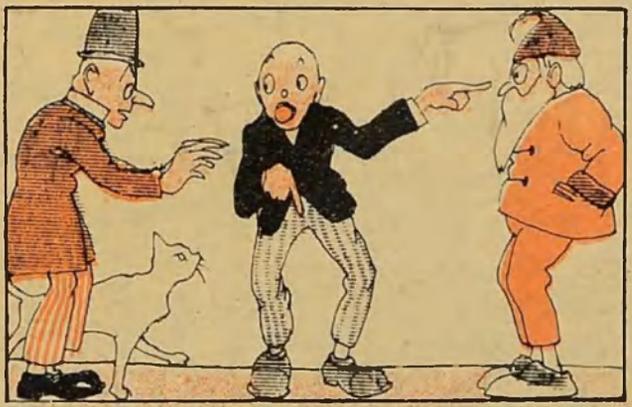
Por si era para el caso necesario se acordó que le siguiera un secretario.



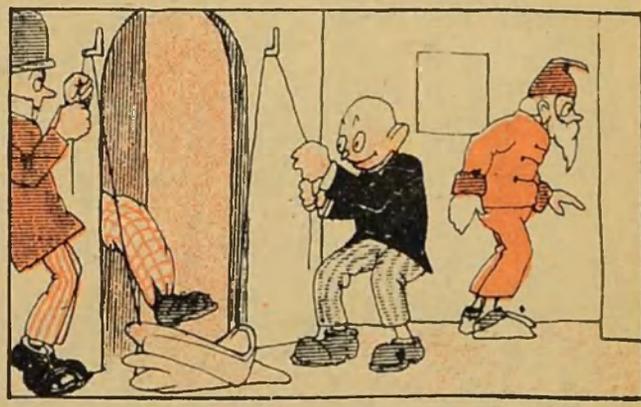
Noche y día, día y noche caminaron y el desierto poco a poco atravesaron.



Y por fin ante su casa se encontraba, pero hubo quien de lejos lo miraba.



Y el mirón que bien mirados los miró enseguida a unos amigos lo contó.



Una trampa con un saco han ideado para ver si lo cogían descuidado.



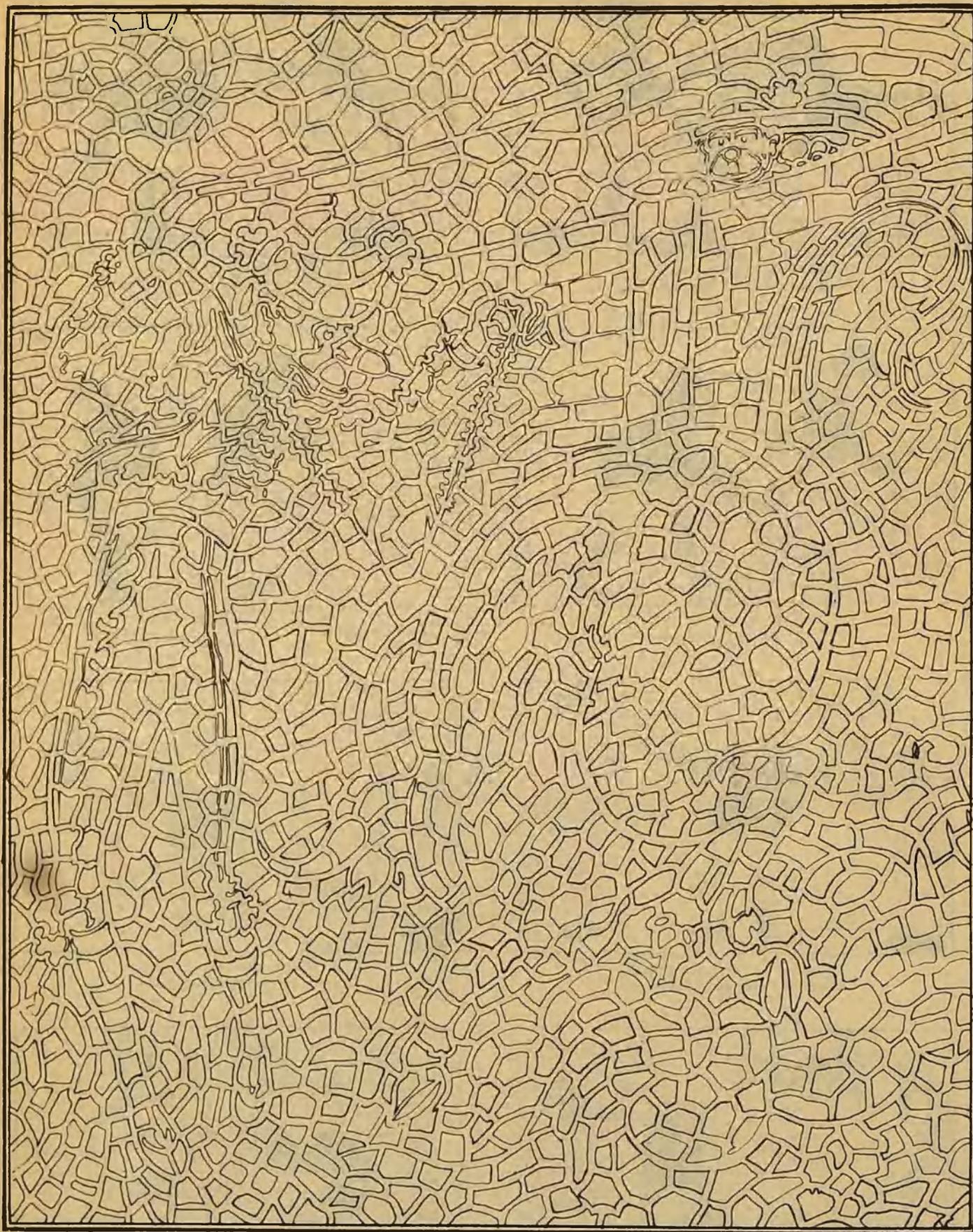
Y en la trampa se cogió al pobre Charlot prisionero de tan horrible complot



Los malvados, con un golpe tan certero muy alegres iban ya por el dinero

(Continuará)

Concurso del mes de noviembre



En este concurso, como en el anterior, se han de buscar los contornos que forman las figuras y señalarlos con tinta. El dibujo representa a dos populares personajes en una fiesta española.

Se adjudicarán tres premios consistentes en un magnífico Reloj de plata, un hermoso Monedero de plata y una preciosa Cadena chapada en oro de 14 kilates, a las tres soluciones exactas. Caso de que sean más de tres los que las presenten, se sorteará como en los anteriores concursos.

El día 18 del corriente fine el plazo de admisión de soluciones, las cuales se han de enviar a esta Redacción, dentro de sobre abierto y franqueado con sello de cuarto de céntimo. como impresos.



C. Rojo.

COLMOS y MONADAS



Charlot irá publicando en cada número una de las más interesantes y breves producciones de cada uno de sus colaboradores, adjudicando dos premios, uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas a las dos que más gusten a esta redacción.

En los sobres de los originales, escribese Charlot- Sección de Colmos y Monadas.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original escrita y firmada con igual letra que éste.

NOTA.—No se devuelven los originales.

Rogamos a los colaboradores de esta sección, que al enviar sus producciones, lo hagan empleando un papel para cada chiste o colmo y firmado con su nombre y así aunque envíen varios a la vez queden separados de uno en uno. El envío han de efectuarlo en sobre abierto franqueado con sello de cuarto de céntimo, diciendo:

«Original para imprenta»

Colaboraciones del número anterior
que han sido premiadas:

Premio de 10 ptas.

En la feria por S. González

De 5 ptas.

Astucias por P. Martínez

COLMOS

—El colmo de un monaguillo:
—Tocar la campana de una chimenea.

Manuel Cuñarro Vidal

—El colmo de un dentista:
—Pretender ponerle una dentadura postiza a la boca de un horno.

Bartolomé Andreu

—¿En que se parece una casa de vecindad a un comercio?
—En que tiene corredores.

Rodolfo Valle

—¿En qué se parece un trozo de madera vieja a una farmacia?
En que la farmacia sirve pastillas y la madera sirve pastillas.

Una Lectora

CHISTE

Un mudo vá al café con un amigo, y se vale de la siguiente manera para que le entienda el camarero, pues el compañero es mudo como él; pone en el marmol:
DMKfé y ASDLT.

R. Giménez

UN LADRON DISIMULADO

Un muchacho había subido en un árbol para robar fruta y fué sorprendido por un guardia y le dijo:

—¿Qué haces aquí arriba só pillo?

—Es que se había caído una manzana y la he vuelto a poner en su sitio.

A. Nicolás

EN EL CAFE

Un amigo le dice a otro:

—Te has comprado un bonito sombrero americano.
¿Cuánto te ha costado?

—Diez pesetas del ala....

—¡Barato!

—Y otras diez de la copa.

Juan Pérez

EXAMENES PARA CABOS

El capitán.—¿Qué tratamiento tienen los reyes?

El soldado.—Su Majestad.

El capitán.—¿Cómo se trata a los príncipes?

El soldado.—De Alteza Real.

El capitán.—¿Cómo se les llama a los infantes?

El soldado.—(Vacilando) Mi capitán, nosotros los llamamos *pipis*.

D. Juan

PIENSA EN MI

Un baturro que tenía un burro para vender, supo que un amigo suyo necesitaba uno y le escribió la siguiente carta:
«Amigo Rampiñas: Si necesitas un buen burro piensa en mi».

Cucufate

ANDALUZADA

Cierto andaluz ponderaba la gran elevación de la Giralda y terminó expresándose en esta forma:

—Mire ozté, amiguitó, si será arta, que cayeron un padre y un hijo, de las campanas, y pa cuando llegaron ar suelo ya no se tocaban na.

El K Bo-lo Pez

AL SALIR DE MISA

—Chico, salgo aburrido; tres cuartos de hora ha durado la misa.

—Y eso que le han ayudado dos ¡si la dice sólo!...

A. Rodríguez

ENTRE DOS BORRACHOS

Uno.—Parece que vamos pa atrás.

Otro.—¿Tú lo ves? Por eso yo no quería comer cangrejos.

Santiago Santacreu

Un Magistrado tenía la costumbre de taparse un oído con la mano cuando escuchaba a un testigo.

—¿Porque hace V. eso?—le preguntaron.

—Porque el otro oído lo guardo para escuchar al acusado.

E. Carreras

RESPUESTA INTERESADA

—¿Conque V. desea casarse con una de mis hijas? Perfectamente: a la menor le doy diez mil duros de dote, a la mediana veinte mil y a la mayor treinta mil.

—Y diga usted: ¿no tiene usted otra hija más crecida?

Palli

—¡Que vergüenza! Volver de caza sin haber matado nada.

—Algo he matado, mujer.

—¿Qué?

—El perro.

A. Aznar

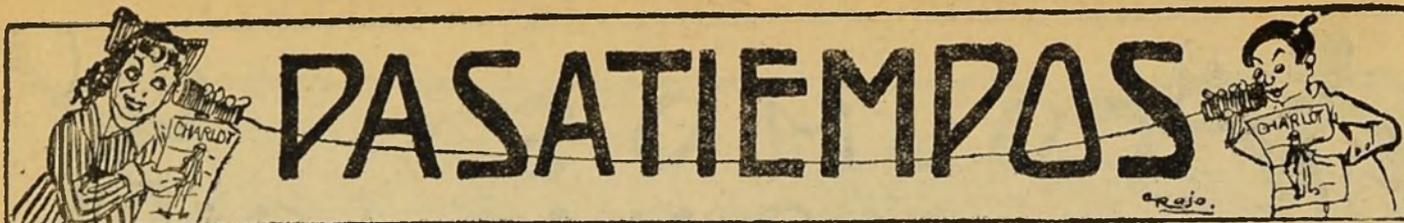
EN CASA DE UN AVARO

—Juan, Juan. El niño de la lavandera se ha tragado una perra gorda?

—¿Qué hacemos?

—Descuéntasela a su madre cuando venga.

J. Cabrera



PASATIEMPOS

Soluciones de los juegos del núm. 37

Un colmo de distracción

Tarjeta.—A quien madruga Dios le ayuda.

Tarjeta.—La mano que afloja.

Logogrifo.— MARÍA
AMOR
ROS
IR
A

Logogrifo.—Cocoliche.

TARJETA

C. Echilocoy V. Ragastoeni

Con estas letras debidamente combinadas encontrar el nombre de dos detectives.

Por E. Hazanzo

LOGOGRIFO

- ■ ■ ■ ■ =Animales feroces.
- ■ ■ ■ ■ =Naípe.
- ■ ■ ■ ■ =Nombre de un general
- ■ ■ ■ ■ =Pronombre personal.
- ■ ■ ■ ■ =Consonante.

Por Elías

TARJETA

ANA VILCE

Con estas letras formar el nombre de una capital de España.

Por Ellas

ACRÓSTICO

- . . R . . =Pueblo.
- . . A . . =Nombre de mujer.
- . . F . . =Arma.
- . . F . . =Hombre.
- . . L . . =Verbo.
- . . E . . =Oración.
- . . S . . =Flores.

Por M. Cuñarro Vidal

PROBLEMA

- ■ ■ ■ ■ Consiste en cambiar los puntos por números sin que haya ninguno repetido y de manera que sumados vertical, horizontal y diagonalmente den por suma 15.

Por λ

TARJETA

E. FROJ

Combinar estas letras de manera que resulte el nombre de una figura muy interesante en la guerra.

Por C. Francisco

Hay gente distraída, pero poca lo es tanto como cierto noble inglés, a quien un día se acercó la reina Victoria para hablarle en una garden party en la corte.

El noble era pésimo fisonomista, y cuando la reina lo saludó, la dijo:

—«Señora, me lleva usted una ventaja en conocerme, porque aun cuando la cara de usted no me es desconocida, no puedo acordarme en este momento de su nombre».

La reina, sonriéndose, contestó:

«Permítame usted entonces que le presente a la reina de Inglaterra».

SUSPICACIA

Dos médicos en vacaciones tomaban el fresco en la terraza de un hotel. De pronto uno de ellos dijo:

—Hace una semana, operé de apendicitis a la esposa de un millonario.

Y le preguntó el otro con malicia:

—¿Sí? ¿Y qué enfermedad padecía?

CURIOSIDADES

Con motivo de los experimentos hechos por Gage y Lawrence para comprobar cuáles son los ladrillos que convienen para la construcción de laboratorios de física y demás edificios donde se ha de tener en cuenta el magnetismo, se han hecho descubrimientos curiosos acerca de la naturaleza de los ladrillos.

Los ladrillos oscuros o rojos tienen propiedades magnéticas muy señaladas y tan fuertes que pueden ejercer influencia sobre los instrumentos de física.

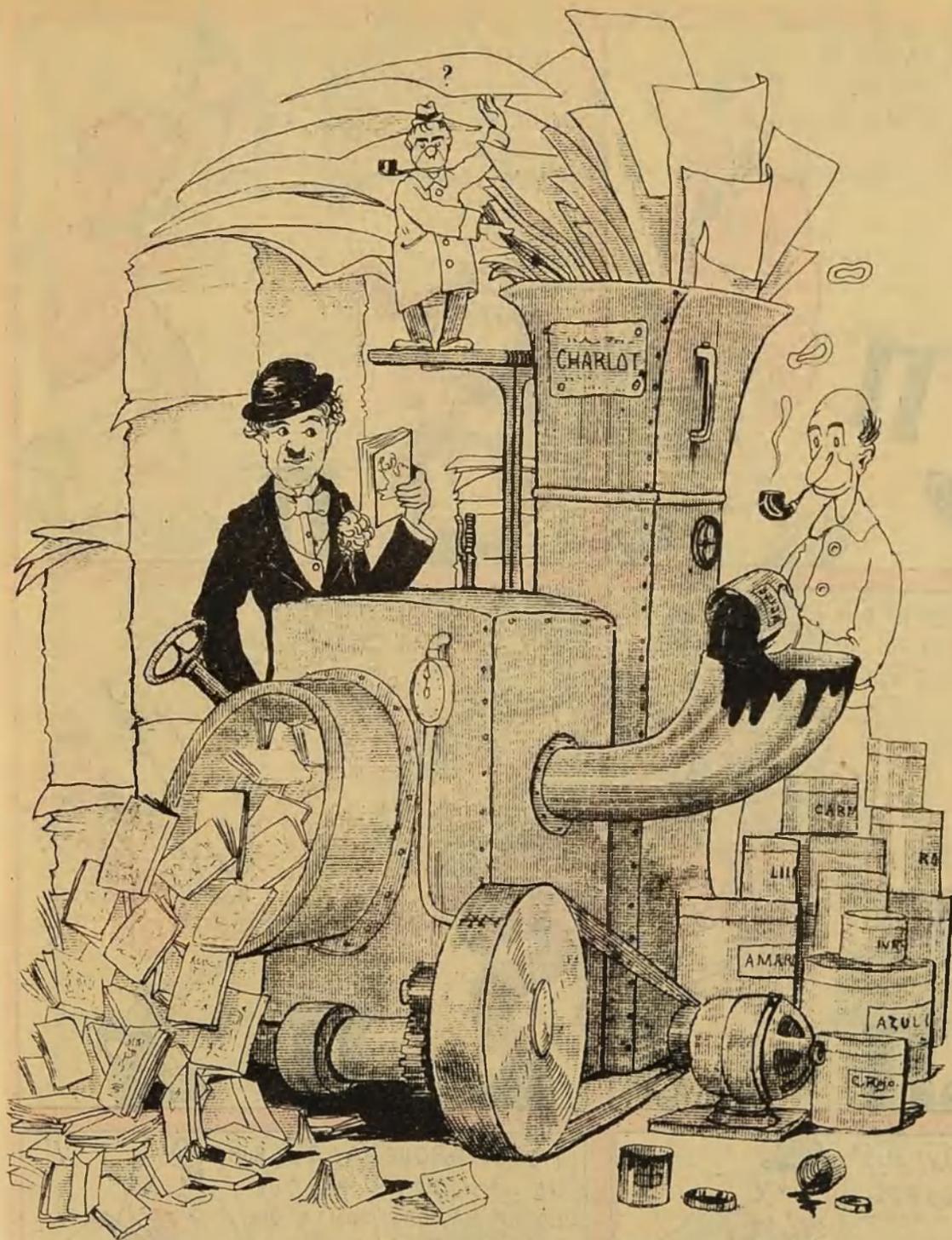
En cambio, los ladrillos blanquecinos o amarillentos son mucho menos magnéticos.

Esta extraña propiedad de los ladrillos rojos y oscuros debe atribuirse a la presencia de óxidos de hierro magnético que se presenta mezclado en la arcilla que sirve para fabricarlos o que se forma por el calor al cocerlos.

Aunque parezca raro, el chacal de la India es un enemigo del hombre mucho más terrible que el tigre. Por las estadísticas del gobierno de la India se sabe que en un año los tigres mataron 928 personas y que los chacales arrebataron más de 1000 niños.

Tip-Lit. Eusebio Estadella.- Vallfogona, 24 a 28. - Tel. 7488.-Barcelona

Correspondencia



¡Prepárese la Nación
desde Tarifa hasta Olot!
El ALMANAQUE CHARLOT
que será sin discusión

en su género el primero
de cuantos hubo y habrá,
dentro de poco saldrá.
¡Prepárese el mundo entero!

Santiago Morales:
Los originales precisan
ser escritos en caste-
llano.—S. Muñoz: No
vá.—P. Marondo: No
puede ser.—Ramonino:
Esperan turno.—
Manolo: Una peseta.—
R. Giménez: Entró en
concurso la que estaba
mejor.—D. Jiménez:
Se recibió y entró en
concurso como las de-
más.—C. Alvarez: No
van.—M. Menéndez:
Un poco de paciencia.
—A. Bravo: No van.—
J. Andreu: Se recibie-
ron, pero esperan tur-
no.—Darín M: Todo se
recibió.—Papus: No re-
sulta interesante.—Ro-
ma-nones: No van.—
Marianojuan: En el Al-
manaque se le dió cabi-
da a uno, lo que envía
ahora no ha lugar. Se
le recuerda que no se
pagan más originales
que los que se encar-
gan, aunque se publi-
quen.—Consuelo Suá-
rez: Se publicarán cuan-
do les toque el turno.—
Saca-Korchos.—J. Au-
donard.—M. Dorrego.
—Arquímedes.—S. Tra-
pote.—M. Hernández.
—P. Liga.—Charlot II.
—Charles.—L. Pérez.
—C. Lorca.—M. Fei-
to.—L. Gómez.—J.
Hernández F.—Un ca-
labaza.—J. Zuñiga.—
Petit-Charlot.—C.
Francisco.—M. Agui-
rre.—J. O. R.—Caro-
lina.—R. Marmol: Los
chistes que envían ya
los tenemos enviados
por otros.

Han enviado solu-
ciones: J. Nistal.—M.
Parral.—L. Martínez.
—Roma-nones.—J. An-
dreu.—J. Pinilla.—J.
Comellas.—J. Pich.—
C. Francisco.—A. To-
rrellas.—S. Rosado.—
Manolo.—H. Jordá.—
Brunito.—A. Ariche.—
M. Regidor.—R. Mar-
mol.—R. Giménez.—
E. Pelro.—E. López.—
E. Maridola.—J. Pérez.
A. Aíram.—M. Carmo-
na y R. Arbonés.

“LA NOVELA CON REGALO”

REVISTA SEMANAL LITERARIA

que se publica en Valencia; insertando cada jueves una novela inédita

Director: D. Vicente Ferrer

Administrador: D. Vicente Pastor

Victoria II. - VALENCIA

Ayuntamiento de Madrid



HOLA AMIGO!
VOY A PROPO-
NERTE UNA
APUESTA

AH! SÍ!
ME GUSTA
MUCHO!



VA UN DURO
A QUE NO TE
QUITAS TU
SOLO LA A-
MERICANA

SI HOM-
BRE SÍ!
APUESTO!
CÓMO NO?



EMPIEZA POR
DEJAR AHÍ
EL DURILLO

BUENO PE-
RO TU NO
ME ESTOR-
BES



ME PARECE
QUE LOS DU-
ROS YA SON
MIOS

CA! MIRA. VA
ME HE QUITA-
DO LA AMERI-
LANA GANE!



Y AHORA ME
LA QUITO YO!

AY! MIS
DUROS



Y GANO PORQUE
NO HAS SIDO SO-
LO EN MANGAS
¡ADIOS!

AY QUE BUR-
RO, QUE
TONGO QUE
BESTIA
SOY

PAPÍN